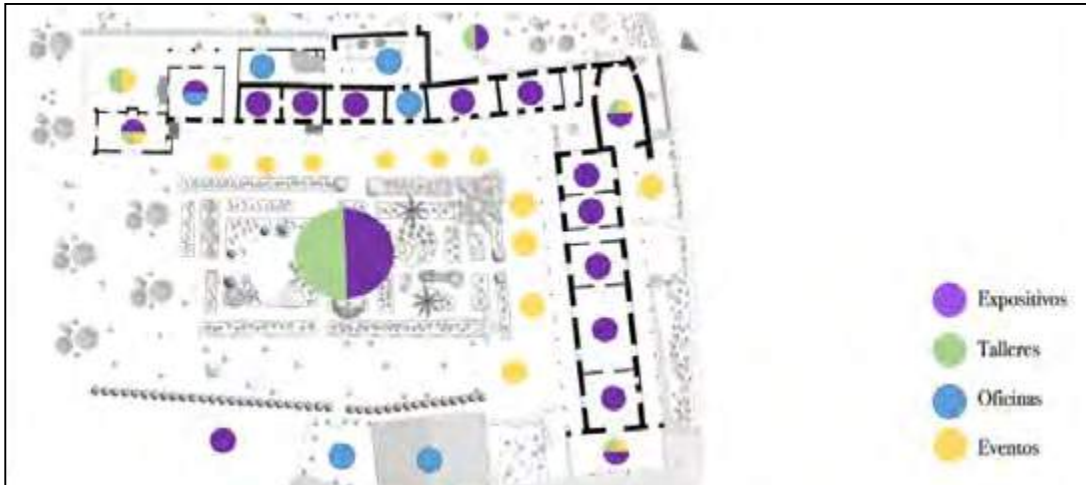


# el Museo en cifras

2017



En los últimos cinco años (2014-2018) los Museos del ICC han conformado un equipo interdisciplinar de profesionales, han regularizado sus procedimientos, han generado acciones puntuales para conservar las colecciones y actividades expositivas y de difusión social del patrimonio cultural que resguarda el ICC.



**Figura 5.** Proyección Espacios Expositivos En Casa Marroquín

## De Casas Museo a Museos Universitarios

En **2017** dentro de la transformación del sistema museográfico se programaron **4 exposiciones** dos (2) de ellas en la casa Cuervo Urisarri y dos (2) en el Museo Yerbabuena.

También cuenta con una red social la cual se utilizó para difundir algunas conmemoraciones a partir de piezas de las colecciones del ICC o fotografías de archivo. Así mismo se utilizó para apoyar la estrategia de los 75 años del Instituto.

## Casa Cuervo Urisarri

Abierto al público el 22 de julio de 1974. La colección reúne objetos testimoniales de la familia Cuervo Urisarri y mobiliario del siglo XIX. La renovación contempla cuatro (4) salas de exposiciones temporales que permitirán aproximar a los públicos internos y externos al patrimonio inmaterial del lenguaje. La casa donde nació Rufino José Cuervo el 19 de septiembre de 1844, y en la cual vivió por espacio de treinta y ocho años, donde escribió sus principales obras y dio comienzo a su monumental *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, será entre 2015 y 2020 la sede de exposiciones temporales que celebren la palabra. Durante el 2017 se presentaron las exposiciones:



Un gigante entre dos siglos (Vida y obra de un diccionario)

El *Diccionario de construcción y régimen* es un proyecto lingüístico sin antecedentes en el idioma español. Fue iniciado por Rufino José Cuervo Urisarri (1844-1911) en 1872 y solo pudo terminarse hasta 1992, después de 120 años. Durante ese lapso el *Diccionario* necesitó de todo un instituto para su culminación, ya que mediante la Ley 5 de 1942 fue creado el Instituto Caro y Cuervo con el objetivo de continuar y terminar la obra que el filólogo de Bogotá había dejado inconclusa en París, ciudad donde murió.

“El contexto en el que surge el *Diccionario* es la Colombia del último cuarto del siglo XIX, donde el poder político y la gramática son las dos caras de una misma moneda. Entre las élites bogotanas hay un espíritu de época que privilegia “el buen decir” y que lo entiende como una de las vías para construir la nación colombiana, su identidad y su carácter. Es notable la erudición de Cuervo: en una ciudad aislada de los centros de producción de conocimiento, el filólogo, y también cervecero, comenzó su obra, que estaba al nivel de las más avanzadas y actuales de su tiempo.

“La historia de este diccionario, ante quienes muchos se rinden por admiración o por incompreensión, merece aún ser contada. Esta muestra pretende narrar el proceso histórico del *Diccionario*

*de construcción y régimen, valorar su importancia y explicar sus formas de uso, a través de los objetos que dejó, organizados de forma cronológica mediante libros, documentos e instrumentos de trabajo que permiten comprender más a fondo la experiencia del Diccionario.*



Estado del arte: Pintura en tiempos de desamortización

El periodo transcurrido entre 1840 y 1870 es la era de la separación Iglesia-Estado y del esfuerzo desde las instituciones políticas por replantear las relaciones entre religión y sociedad en Colombia. En ese contexto el arte en la capital del país también cambió, especialmente de la mano de pintores que deambularon entre la herencia del arte religioso y el desarrollo de una pintura profana que encontró en el retrato su expresión más solicitada.

Esos son los temas que aborda la exposición Estado del arte, a partir de un acercamiento a la obra de pintores colombianos como José María Espinosa, Luis García Hevia, Máximo Merizalde o los hermanos José Miguel y José Santos Figueroa. Además, a lo largo de este recorrido se aprecian temas, clientes y personajes que resultaron recurrentes para la pintura bogotana de la época.

Esta exposición es un proyecto conjunto entre el Instituto Caro y Cuervo y el Programa de Historia del Arte de la Universidad de los Andes. A partir de obras que hacen parte de las colecciones del Instituto, el Museo Nacional, el Museo Colonial y el Museo de Arte Religioso de Chiquinquirá, esta muestra busca responder qué pasó con la pintura en Bogotá durante la conformación de un Estado laico y qué significado tuvo esta experiencia de la modernidad en sus temas, técnicas e ideas.

## Museo Romántico – Casa Marroquín

Abierto al público el 28 de agosto de 1960. Exalta los valores del romanticismo como actitud vital y como tendencia literaria, y evidencia la profundidad de la huella romántica en la vida colombiana, especialmente durante el XIX. Actualmente se encuentra cerrado y su patrimonio está siendo documentado y conformará exposiciones temporales en la Casa de Cuervo.



Jardín Matilde Osorio de Marroquín

La vegetación de la Hacienda Yerbabuena sintetiza la historia de los procesos ambientales y culturales que han afectado a la Sabana de Bogotá durante milenios de ocupación humana. Cada especie que se conserva en este lugar es la constatación de la capacidad adaptativa de las diferentes formas de vida que pueblan la tierra, incluyendo al ser humano, ya que estas son, a su vez, un testimonio de la vida cotidiana, sus formas de producción e incluso la adopción de ideologías de quienes han transitado por aquí durante siglos.

***“El espíritu de los jardines está íntimamente ligado con el espíritu de los pueblos que los sueñan y los realizan. Ellos tienen una intuición maravillosa para comprender el objeto de su existencia, y además la facultad de ocultar o mostrar su verdadera personalidad a las miradas de sus visitantes.”***

*Isabel Lleras de Ospina, Estampas arbitrarias (1956)*

Esa historia es la que contamos en este espacio, el cual lleva el nombre de Matilde Osorio Ricaurte (1831-1884), promotora de actividades educativas, artísticas y religiosas en su natal Bogotá y en diferentes lugares de la Sabana, como esta hacienda. Yerbabuena fue escenario de espectáculos teatrales, fiestas literarias y ceremonias católicas; fue también un colegio de niñas y hasta casa de auxilio para víctimas de las guerras civiles, todas obras dirigidas por Matilde desde 1853 (año en el que contrajo matrimonio con José Manuel Marroquín) hasta su muerte.

Por su parte, la Hacienda Yerbabuena ha sido un símbolo de la cultura escrita en Colombia, así como un referente para la historia de los procesos sociales, políticos, económicos e intelectuales que han tenido lugar en la Sabana de Bogotá. Sin embargo, parece ser poco lo que el enorme acervo literario de la región le ha dedicado

a su patrimonio vegetal y animal. Es por ello que en el recorrido por este jardín queremos develar y recuperar el lugar que tienen estas especies en la historia de Yerbabuena, no sólo dentro de los testimonios escritos, sino también en el carácter histórico que tiene su propia vegetación. Así, con este proyecto llevado a cabo entre el Instituto Humboldt y el Instituto Caro y Cuervo, confirmaremos o refutaremos la creencia de que la naturaleza ha tenido un lugar discreto o invisible en la memoria escrita de la Sabana.



**Foto 1.** Jardín Matilde Osorio de Marroquín

## Museo Lingüístico-Etnográfico

Abierto al público el 16 de julio de 1962. La colección que comenzó a formarse en el año de 1952 con herramientas de uso campesino y minero, que el lingüista y dialectólogo Luis Flórez trajo de Antioquia cuando preparaba su obra *Habla y cultura popular en Antioquia*. Posteriormente con la realización del *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC)* la colección se incrementó a casi mil (1.000) piezas que documentan la vida rural de nuestro país. El inmueble se encuentra en restauración. Se desarrollan exposiciones temporales en otros museos y en la Casa de Cuervo.